

# Los cambios en el mercado mundial de los aceites vegetales y las transformaciones en el olivar y en los aceites de oliva españoles, 1940-2009

JUAN FRANCISCO ZAMBRANA PINEDA

## 1. INTRODUCCIÓN

El análisis de largo plazo de la economía oleícola española posterior a la Guerra Civil no ha sido realizado. Este vacío trata de ocuparlo el presente trabajo, fruto de una investigación más amplia y detallada, que, partiendo de los conocimientos sobre el olivar español anterior a dicho conflicto, llevará su estudio hasta 2009, último año con datos y balances definitivos. De esta manera pretendo, primero, completar el análisis de largo plazo del sector olivícola; segundo, describir y, en cierta medida, explicar la evolución de la economía oleícola española de 1940 a 2009, insertándola en el contexto internacional de las grasas y los aceites vegetales; tercero, y último, proporcionar una perspectiva histórica a las recientes transformaciones en el olivar y en los aceites españoles. Un apretado resumen que no ignora la riqueza interpretativa de la historiografía olivarera, pero que atiende, principalmente, a la evolución de algunas de sus magnitudes; esto es, un trabajo descriptivo, no tanto interpretativo.

El período anterior a la Guerra Civil española (1830-1935) ha sido ampliamente investigado desde el ámbito de la historia económica. Los primeros trabajos, los de Sán-

---

Recepción: 2014-01-10 • Revisión: 2014-11-11 • Aceptación: 2014-11-24

**Juan Francisco Zambrana Pineda** es catedrático de Historia e Instituciones Económicas de la Universidad de Málaga. Dirección para correspondencia: Departamento de Teoría e Historia Económica. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. C/ El Ejido, 6, 29013 Málaga (España). C.e. [jfzambrana@uma.es](mailto:jfzambrana@uma.es)

chez Albornoz y Carnero y el Grupo de Estudios de Historia Rural (GEHR), centraron sus esfuerzos en desvelar las principales coyunturas de la economía oleícola hispana a través del análisis de los precios<sup>1</sup>.

Poco después, mi tesis doctoral mostró la magnitud y características del avance productivo, la conquista de nuevos mercados y la mejora de la calidad del producto<sup>2</sup>. Años más tarde, varias tesis doctorales y diversos trabajos enriquecieron y ampliaron los conocimientos del sector<sup>3</sup>. Recientemente, la tesis de Infante y algunos de sus trabajos posteriores han aportado nuevos datos y, sobre todo, nuevas formas de análisis e interpretación del pasado olivarero andaluz<sup>4</sup>. Puedo señalar, pues, que se conoce relativamente bien la historia del olivar español anterior a la Guerra Civil de 1936.

No ocurre igual con las décadas posteriores al conflicto bélico. La obra de referencia básica fue, y sigue siendo, *La política de aceites comestibles en la España del siglo XX*, de Carlos Tió, publicada por el Ministerio de Agricultura<sup>5</sup>. El trabajo es rico y minucioso, aunque algunos de sus capítulos resultan difíciles de leer. Pese a todo, es una obra imprescindible para conocer la historia del olivar español de 1940 a 1980. En 1983 se publicó un trabajo de J. M. Naredo sobre el cultivo del olivo realizado a partir del análisis de contabilidades privadas, y con el objetivo de evaluar los costes económicos, sociales y ambientales de la primera modernización del cultivo en el período de la rápida e intensa industrialización española<sup>6</sup>. Por último, cabe citar los trabajos de A. López Ontiveros, especialmente los recogidos en su libro *El sector oleícola y el olivar: Oligopolio y coste de recolección*, publicado por el Ministerio de Agricultura<sup>7</sup>. Sin duda, la proximidad temporal explica la escasez de trabajos con perspectiva histórica, aunque algunos historiadores ya se han adentrado en el estudio del sector oleícola durante el primer franquismo<sup>8</sup>, al tiempo que son múltiples los trabajos referidos a las transformaciones de los últimos años.

---

1. SÁNCHEZ ALBORNOZ & CARNERO (1981); GRUPO DE ESTUDIOS DE HISTORIA RURAL (1981).

2. ZAMBRANA (1987).

3. Entre otros, JIMÉNEZ BLANCO (1984); GALLEGO (1986); ZAPATA (1986); GRUPO DE ESTUDIOS DE HISTORIA RURAL (1988); PUJOL (1988); PINILLA (1995); PAREJO & ZAMBRANA (1994); MATEU (1996); PAREJO (1997); SIMPSON (1997); RAMON I MUÑOZ (2000a, 2000b, 2003, 2013); HERNÁNDEZ ARMENTEROS (1999, 2001); GARRIDO (2005).

4. INFANTE (2012a, 2012b, 2012c).

5. TIÓ (1982).

6. NAREDO (1983).

7. LÓPEZ ONTIVEROS (1978).

8. GUTIÉRREZ DEL CASTILLO (1983); NAREDO (1983); ZAMBRANA (1999); CHRISTIANSEN (2002).

9. INFANTE (2012a).

En efecto, la evolución reciente del olivar español, calificada por algunos como *la gran transformación*<sup>9</sup>, ha atraído el interés de expertos y estudiosos del sector, que han descrito y valorado la naturaleza y el alcance de los cambios, especialmente intensos en Andalucía. Así, la ampliación de la arboleda, el avance productivo, el empuje comercializador y las transformaciones técnicas en el campo y en la almazara han sido objeto de estudio, ya para desvelar posibles estrategias de futuro, ya para reflexionar sobre la trayectoria a medio y largo plazo del cultivo. No es momento para un detalle exhaustivo, pero sí para mencionar, al menos, los aspectos más y mejor analizados, en los que destacan la gestión de las cooperativas olivícolas y las estrategias de comercialización<sup>10</sup>, el desarrollo de la nueva olivicultura<sup>11</sup> y de las innovaciones tecnológicas<sup>12</sup>, los costes económicos y ambientales de la *industrialización olivícola*<sup>13</sup>, la política agraria comunitaria y las subvenciones y ayudas recibidas por el sector<sup>14</sup>, y, en fin, los cambios del propio paisaje del olivar<sup>15</sup>. A todo ello, se unen nuevos enfoques y metodologías que están propiciando nuevas interpretaciones sobre el papel del olivar en la evolución agraria española<sup>16</sup>. Como ya he escrito, estas páginas no ignoran la magnitud de los cambios recientes ni la cuantía y calidad de los trabajos realizados, sino que tratan de describir la evolución olivícola española posterior a la Guerra Civil, uniendo los últimos decenios a una trayectoria de más largo plazo e insertando el conjunto en el devenir del mercado mundial del aceite de oliva y de los caldos y grasas de todo tipo.

Para ello, he reconstruido las principales magnitudes del sector y las he insertado en el mercado mundial de las grasas y los aceites vegetales. Esta manera de proceder me ha obligado a describir el contexto internacional del aceite de oliva (Epígrafe 1) analizando el desarrollo de las grasas y los aceites de todo tipo en el mundo, y la producción y comercio mundiales del propio caldo de la aceituna. Ambos aspectos constituyen el obligado marco de referencia en el que insertar el estudio de la economía oleícola española de 1940 a 2009 del Epígrafe 2, donde se analiza y estudia, sucesivamente, la superficie, producción y rendimientos del olivar español, los cambios y continuidades en las industrias del aceite de oliva, y el comercio y consumo del caldo de la aceituna. En el Epígrafe 3, a modo

---

10. Son múltiples los trabajos realizados por Manuel Parras y su equipo de investigación desde el Departamento de Organización de Empresas, Marketing y Sociología de la Universidad de Jaén. Entre otros, TORRES *et al.* (2000).

11. Los trabajos de RALLO (1986, 2007) dejan ver la celeridad de los cambios agronómicos en el olivar.

12. Para una primera constatación general de los cambios tecnológicos en las almazaras, véase MILL (1996).

13. DELGADO & VÁZQUEZ (2002); DELGADO (2014); SCHEIDEL & KRAUSMANN (2011).

14. Entre otros, PÉREZ HERNÁNDEZ (2000); TIÓ (2003); CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LA PROVINCIA DE JAÉN (2003).

15. GUZMÁN (2004).

16. INFANTE *et al.* (2013).

de resumen o conclusiones, describo y trato de explicar algunos períodos del «largo recorrido» del olivar español de 1940 a 2009 y en el Apéndice expongo y valoro las principales fuentes utilizadas, que van más allá de los datos e informes usados para la redacción de este trabajo.

## 2. EL CONTEXTO INTERNACIONAL DEL ACEITE DE OLIVA

El aceite de oliva es un producto con una economía singular y una participación reducida en el mercado mundial. En los primeros años del siglo XXI sólo representaba el 2,2% y 2,5%, respectivamente, de la producción y de la exportación mundiales de aceites y grasas de todo tipo. Como quiera que su trayectoria no es ajena a la del conjunto de las materias grasas, he analizado el mercado internacional de estos productos y el del aceite de oliva. Ambos análisis ayudarán a comprender mejor la economía oleícola española de este período.

### 2.1. El mercado internacional de aceites y grasas<sup>17</sup>

En la segunda mitad del siglo XX y primeros años del XXI, la producción y el comercio mundiales de grasas y aceites tuvo un continuado y constante crecimiento, como puede observarse en el Cuadro 1.

El impulso venía de atrás, sobre todo de las décadas centrales del siglo XIX, y ya antes de la Segunda Guerra Mundial se habían alcanzado niveles importantes en las cosechas y en el consumo. Tras la guerra y la recuperación posbélica, la progresión fue continua, protagonizada, especialmente, por algunos aceites líquidos (soja, girasol y colza) y el aceite de palma, perteneciente al grupo de los aceites consistentes. En 1991-1995, los cuatro productos llegaron a representar más de la mitad de la producción y las dos terceras partes del comercio, porcentajes que aumentaron ligeramente diez años más tarde. Se puede afirmar que se produjo una fuerte especialización productiva en torno a estos cuatro aceites, cuya importancia también era desigual. El resto de las materias grasas creció de forma moderada e, incluso, retrocedió en términos absolutos.

---

17. Este apartado resume, parcialmente, lo escrito en ZAMBRANA (2004, 2005), si bien he actualizado los datos de los Cuadros 1 y 2, cuyos nuevos dígitos, correspondientes al período 2001-2005, apenas modifican los comentarios realizados en aquel entonces. Los *aceites y grasas* incluyen aceites líquidos (soja, girasol, cacahuete, algodón, colza y oliva), aceites láuricos (coco y palma), aceites consistentes (sebo, palma y pescado), aceites industriales (linaza y ricino) y otros, además de mantequilla y grasa de cerdo.

**CUADRO 1**  
**Producción (P) y exportación (X) mundiales de aceites y grasas, 1950-2005**  
**(miles de toneladas anuales)**

	<b>P</b>	<b>X</b>	<b>X/P</b>
1950-1954	24.000	5.700	23,8
1961-1965	35.190	9.540	27,1
1971-1975	46.046	14.314	31,1
1981-1985	64.648	22.206	34,3
1991-1995	84.867	29.090	34,3
2001-2005	125.192	54.165	43,3

Fuente: elaboración propia a partir de Zambrana (2005) y Faostat.

El Cuadro 2 muestra la especialización productiva a la que me he referido y, también, el desigual crecimiento de los aceites más importantes y la participación del aceite de oliva. El aceite de palma ha tenido su mayor avance en los últimos lustros, debido a una amplia demanda de los países desarrollados para la elaboración de bollería, helados, pastelería, precocinados y diversos comestibles<sup>18</sup>.

**CUADRO 2**  
**Producción (P) y exportación (X) de algunos aceites vegetales en el mundo,**  
**1961-2005 (porcentajes sobre total de aceites y grasas)**

	1961-1965		1991-1995		2001-2005	
	<b>P</b>	<b>X</b>	<b>P</b>	<b>X</b>	<b>P</b>	<b>X</b>
Soja	11,5	15,7	19,8	24,6	24,4	17,9
Girasol	6,6	3,5	9,5	8,1	7,4	6,3
Colza	4,1	2,0	10,9	8,5	11,2	4,9
Palma	4,8	10,0	17,4	25,9	22,7	39,6
Subtotal	27,0	31,2	57,6	67,1	65,6	68,7
Oliva	3,9	2,0	2,3	1,7	2,2	2,5

Fuente: elaboración propia a partir de Zambrana (2005) y Faostat.

Por su parte, los aceites de soja, girasol y colza proceden de semillas y granos oleaginosos. El avance de estas semillas provino, sobre todo, del aprovechamiento de sus harinas, ricas en proteínas vegetales y básicas para la alimentación de la cabaña ganadera de los países desarrollados.

18. CONSEIL OLÉICOLE INTERNATIONAL (1979).

Entre las oleaginosas, el haba de soja fue la estrella y Estados Unidos su principal productor y exportador. Ya antes de la Segunda Guerra Mundial el avance había sido intenso al duplicar su producción entre 1909 y 1934. En vísperas del conflicto bélico, el aceite de soja se situaba detrás del de cacahuete y el de coco, y compartía la tercera posición con los caldos procedentes de la semilla de algodón. En aquel entonces, China era el gran productor y exportador<sup>19</sup>. Después de la guerra, el aumento del consumo nacional chino, la sucesión de malas cosechas y la preferencia comercial por el ámbito soviético redujeron el comercio internacional de la soja china y propiciaron el desarrollo del cultivo en Estados Unidos que, en pocos años, llegó a ser el primer productor y exportador de dicho producto. Allí, la abundancia de tierras, los altos rendimientos, la plena adaptación a los progresos técnicos, los precios y la política favorable al comercio de exportación hacia países en desarrollo (*Public Law* 480<sup>20</sup>) fueron factores que favorecieron el regular y continuado crecimiento de la producción<sup>21</sup>.

Desde entonces no ha dejado de crecer, y ya supera con creces a cualquier otra oleaginosa. En los años ochenta, la producción mundial de haba de soja llegó a superar, como promedio, los 100 millones de toneladas, lo que supuso algo más del 50% del total de los aceites de semillas<sup>22</sup>. Detrás, a distancia, están el girasol y la colza.

La Europa comunitaria de aquel entonces, al adoptar el modelo americano de alimentación ganadera, basado en las proteínas vegetales procedentes de las oleaginosas, dependió, sobremanera, de las importaciones, pues sus tierras no eran las más aptas para el cultivo de la soja<sup>23</sup>. La política comunitaria desarrolló un régimen mixto, que permitió un abastecimiento barato de haba de soja e impulsó la ampliación de otros cultivos oleaginosos a través de ayudas a la producción (colza en Francia y Alemania, girasol en Francia, algo de soja en Italia)<sup>24</sup>. Indirectamente se generó un *mar de aceite*, que afectó también a la región mediterránea productora de aceite de oliva<sup>25</sup>. El viejo caldo de la aceituna, muy circunscrito a la cuenca mediterránea, se vio inmerso en un mercado complejo en el que numerosos productos, más baratos, lo sustituían con facilidad e, incluso, le ga-

---

19. INSTITUT INTERNACIONAL D'AGRICULTURE (1921, 1944); BARBANCHO (1950).

20. La *Public Law* 480 de Estados Unidos, en vigor desde 1954, regula la exportación de productos alimentarios norteamericanos. Dicha ley contempla financiaciones a largo plazo y en forma concesional, donaciones para aliviar el hambre y proveer ayuda en caso de desastres o para ser utilizadas en programas de desarrollo y actividades afines. La *Public Law* 480 permitió dar salida a los excedentes agrícolas estadounidenses de los decenios de 1950 y 1960.

21. ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACIÓN (1961-1995).

22. FERNÁNDEZ DÍAZ (1989).

23. CLAR (2008).

24. CONSEIL OLÉICOLE INTERNATIONAL (1979).

25. ROUX (1988); ZAMBRANA (2005: 365).

naban la batalla de la imagen: los aceites ligeros de semillas eran más baratos y supuestamente mejores para la salud de los consumidores.

La evolución de las oliviculturas mediterráneas no depende, en exclusiva, del mercado internacional de las semillas y sus aceites. Otros aspectos, sin duda, influyen en su desarrollo. El análisis de la producción y el comercio mundiales del aceite de oliva nos proporcionará una nueva perspectiva del sector productivo olivarero.

## **2.2. Producción y comercio mundiales de aceite de oliva**

En la segunda mitad del siglo XX y en los primeros años del XXI, la producción mundial de aceite de oliva se duplicó ampliamente. Esto significa una progresión media anual, obtenida sobre medias móviles de cinco años, del 1,8% para todo el período, si bien el avance de los últimos lustros ha sido más significativo. Pese a ello, en comparación con otros aceites líquidos e, incluso, con el conjunto de grasas y aceites, el crecimiento ha sido pequeño; es decir, el aceite de oliva ha perdido posiciones en el subsector de los aceites vegetales comestibles y también en el conjunto de grasas y aceites de todo tipo<sup>26</sup>.

En términos generales, la evolución de las cosechas de aceituna estuvo informada por las condiciones agroclimáticas en las que se desenvuelve el olivo, la difícil adaptación del cultivo moderno intensivo, la tardía renovación y modernización de las almazaras y la estrechez de su mercado. El análisis de estas cuestiones requiere fijar la atención, primero, en la evolución y características de la superficie ocupada por el olivar; segundo, en las prácticas seguidas para su cultivo; tercero, en los sistemas empleados para la extracción del aceite; y, cuarto, en el desarrollo del comercio exterior. A ellas me referiré brevemente.

### **2.2.1. La evolución y características de la superficie olivarera**

La superficie olivarera mundial creció hasta mediados de la década de 1970. Entre estas fechas y 1990, aproximadamente, se produjo un cierto retroceso en el número total de hectáreas, pero no en los árboles plantados ni en el cultivo especializado. En los dos últimos decenios, 1990-2009, de nuevo la superficie ha vuelto a crecer, ahora con un olivar diferente de cultivo único, elevada densidad, portes más pequeños, plantaciones intensivas, etc. Pese a este cambio de tendencia, el olivar actual sigue lastrado por la

---

26. ZAMBRANA (2005).

ampliación superficial de períodos anteriores, incluidos los que precedieron a la Segunda Guerra Mundial, en los que la arboleda ocupó terrenos áridos y excesivamente pobres<sup>27</sup>.

**CUADRO 3**  
**Producción mundial de aceite de oliva por países, 1947-2009**  
**(miles de toneladas anuales y porcentajes sobre total)**

	<b>España</b>	<b>Italia</b>	<b>Grecia</b>	<b>Túnez</b>	<b>Otros</b>	<b>Total</b>
1947-1959	348	249	131	62	222	1.012
1960-1969	379	405	154	60	270	1.268
1970-1979	420	456	196	115	284	1.471
1980-1989	495	522	270	104	280	1.671
1990-1999	677	499	353	173	344	2.045
2000-2009	1.125	597	369	151	494	2.736
1947-1959	34	25	13	6	22	100
1960-1969	30	32	12	5	21	100
1970-1979	29	31	13	8	19	100
1980-1989	30	31	16	6	17	100
1990-1999	33	24	17	8	17	100
2000-2009	41	22	13	6	18	100

Fuente: elaboración propia a partir de Consejo Oleícola Internacional. Series estadísticas.

### 2.2.2. La difícil adaptación del cultivo moderno intensivo

El emplazamiento inadecuado de muchas plantaciones, la alta proporción de olivares viejos, los escasos conocimientos agronómicos y la difícil mecanización de algunas tareas han hecho que el cultivo moderno intensivo avance de manera lenta y que aún sea incipiente en bastantes zonas productoras.

Sin embargo, esta visión sobre el conjunto del olivar de la cuenca del Mediterráneo no debe hacerse extensiva a todos los países ni tampoco debe ocultar los cambios que se han ido produciendo en el sector olivarero. En los años noventa, algunos estudiosos diferenciaron dos grupos de países productores: los de la ribera norte del Mediterráneo, económica y técnicamente avanzados, en los que un adecuado nivel de experiencia y capacidad técnica han permitido una mejora de la productividad en los últimos veinte años, y los situados al sur y al este de la cuenca, considerados países en desarrollo, donde no

27. Consejo Oleícola Internacional. Políticas oleícolas.

se dispone de tecnología avanzada ni de suficiente personal cualificado, aunque sí de abundante mano de obra<sup>28</sup>.

### 2.2.3. La tardía renovación y modernización de las almazaras

La sustitución del sistema clásico de extracción por el sistema continuo de centrifugación de las pastas no comenzó a difundirse hasta la década de los setenta y sólo alcanzó un gran desarrollo durante los noventa en los principales países productores. En los países productores menos desarrollados, la difusión de este sistema es mucho más reducida. Por consiguiente, el porcentaje de aceites de escasa calidad ha sido bastante elevado hasta fechas recientes; es más, las almazaras no han dejado de ser industrias tradicionales, debido en gran medida a su minifundismo y a su intensa relación con el sector agrario, además de sus peculiares características, como ser una industria de temporada, sometida a fuertes fluctuaciones de las cosechas, y estar gestionada de forma deficiente.

### 2.2.4. El desarrollo del comercio exterior

El comercio internacional de aceite de oliva tuvo una evolución positiva en la segunda mitad del siglo XX, aunque no superior a la que tuvieron otros aceites vegetales comestibles. Esta evolución supuso, asimismo, que se comercializara una parte creciente de la cosecha mundial, aunque un porcentaje importante de las transacciones se hiciera entre los propios países productores; es más, la demanda fue poco expansiva en algunos mercados tradicionalmente importadores. El caso de Argentina es el más evidente: pasó de importador a exportador. Por su parte, Estados Unidos redujo bastante sus compras hasta mediados de los ochenta, y sólo a partir de entonces volvió a incrementar el volumen de sus importaciones. Asimismo, en los últimos años, otros países como Australia, Brasil, Canadá y Japón han llegado a ser importantes mercados consumidores del caldo de la aceituna.

En definitiva, el cultivo del olivar y la producción de aceite de oliva crecieron a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, pero el crecimiento, inferior al de las semillas oleaginosas, estuvo condicionado por las limitaciones agroclimáticas, la disponibilidad tecnológica y la estrechez del mercado. Además, la demanda, muy concentrada en los países productores, fue poco expansiva en algunos mercados tradicionalmente importadores.

---

28. TEMSAMANI (1991).

Los principales países productores han sido y son España, Italia y Grecia. Entre los tres han producido siempre algo más del 70% de la cosecha mundial, porcentaje que tiende a incrementarse en los últimos años (2000-2009), debido, sobre todo, al impulso del olivar español. Ahora, me referiré exclusivamente al olivar italiano, sintetizando un excelente informe del Istituto Nazionale di Economia Agraria (INEA)<sup>29</sup>.

En general, *el olivar italiano* incrementó el cultivo único, redujo el asociado, aumentó el número de olivos, concentró la superficie en el centro-sur peninsular, incrementó los rendimientos de aceituna por hectárea, todo ello en unas explotaciones medias bastante reducidas. Asimismo, en la segunda mitad del siglo XX, el sector de extracción de aceite de oliva en Italia experimentó notorias transformaciones que afectaron a la tecnología utilizada, al número de establecimientos, al de operarios y al régimen jurídico de las instalaciones. Con todo, la entrada de España en la Comunidad Económica Europea limitó su expansión, al igual que ocurriera tras la crisis agraria finisecular y los primeros decenios del siglo XX<sup>30</sup>. Un comportamiento inverso, cuando no complementario.

En cuanto al comercio, Italia es el país de referencia de los intercambios internacionales. En 1990-1998, Italia compró el 45% de las exportaciones españolas, el 55% de las francesas, el 80% de las griegas, el 65% de las tunecinas y el 40% de las turcas. Incluso aflúa a los puertos italianos un tercio del comercio de exportación del resto de los países productores. Esto significa que las ventas de los grandes países productores dependen, sobremanera, de las compras de un solo país, de Italia. Esta situación es altamente favorable para los italianos, que consumen y exportan una parte significativa de este comercio. Como quiera que la mayoría de los aceites llega a Italia a granel, allí los preparan, envasan y etiquetan para el consumo interior o para la exportación<sup>31</sup>. Italia, pues, controla el comercio y se beneficia del valor añadido que aporta la segunda fase de transformación industrial y la propia actividad comercial.

En definitiva, hasta aquí he pretendido mostrar el contexto internacional del aceite de oliva español, caracterizado por la avalancha de los aceites de semillas, las dificultades de modernización agrícola e industrial de las oliviculturas mediterráneas y el «control italiano» del mercado mundial del aceite de oliva. Pero como señalé antes, no todo depende de lo que ocurre fuera de nuestras fronteras. El análisis de la economía oleícola interna española nos ayudará a comprender mejor la evolución del sector olivarero en nuestro país.

---

29. OSSERVATORIO SULLE POLITICHE AGRICOLE DELL'UE (1998); CASSINI, MARONE Y MENGHINI (2002).

30. ZAMBRANA (1987).

31. ROCCHI (1993); ZAMBRANA (2015).

### 3. LA ECONOMÍA OLEÍCOLA ESPAÑOLA, 1940-2009

#### 3.1. La producción española de aceite de oliva, 1940-2009

La producción española de aceite de oliva ha tenido un crecimiento notable en la segunda mitad del siglo XX y primeros años del siglo XXI (1940-2009). La cosecha media obtenida en 2000-2009 triplicaba ampliamente a la de la década de 1940. La progresión ha sido constante a lo largo de todo el período, con fuerte auge en la década inicial del siglo XXI, si bien la producción de los decenios de 1940 y 1950 fue inferior a la del quinquenio de 1931-1935.

**CUADRO 4**  
**Superficie, producción y rendimientos del olivar español, 1931-2009**  
**(promedios, miles de hectáreas y miles de toneladas)**

	1	2	3	4	RA	RI
1931-1935	1.903	1.824	1.800	353	0,96	0,196
1940-1949	1.978	1.626	1.575	325	0,82	0,206
1950-1959	2.093	1.729	1.668	344	0,83	0,206
1960-1969	2.191	1.875	1.814	375	0,86	0,206
1970-1979	2.105	2.160	2.007	412	1,03	0,205
1980-1989	2.050	2.555	2.340	495	1,25	0,212
1990-1999	2.108	3.502	3.269	687	1,66	0,211
2000-2009	2.346	5.747	5.306	1.123	2,45	0,212

1: superficie total en producción; 2: producción total de aceituna; 3: producción de aceituna de almazara; 4: producción de aceite; RA: aceituna (total) por hectárea (t/ha); RI: aceite por aceituna molturada (t/t)

Fuente: elaboración propia a partir de Zambrana (1987) y Anuarios de Estadística del MAGRAMA.

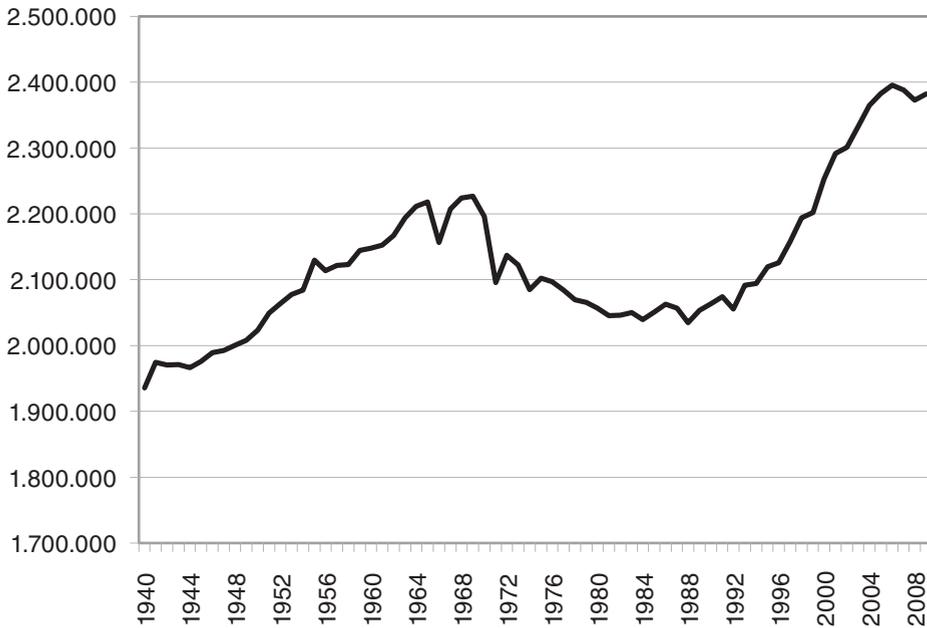
Es decir, el crecimiento anterior a la Guerra Civil se vio interrumpido durante el primer franquismo y luego se tardaron varios lustros en alcanzar el nivel productivo anterior al conflicto bélico de 1936. Los rendimientos de aceituna por hectárea fueron los principales responsables de este comportamiento, pues el rendimiento industrial no dejó de crecer en todo el período y la superficie tuvo épocas de avances y retrocesos. La trayectoria de estas variables fue la siguiente:

a) La superficie creció en las décadas de 1940 a 1960, retrocedió en los setenta y primeros ochenta y tendió de nuevo al crecimiento en el decenio de 1990 (Gráfico 1).

La expansión de los primeros decenios se produjo de manera extensiva, sin apenas cambios en las variedades, tipos de árboles y marcos de plantación. Algunos autores han

sugerido que el olivar se extendió, por aquel entonces, por terrenos cada vez más marginales, por lo que apuntan que el impulso venía de años atrás y nada nuevo ocurrió de 1940 a 1969<sup>32</sup>. El crecimiento de los últimos años sí ha conllevado cambios en la plantación y en la propia superficie de olivar, ahora más densa, más uniforme y, sobre todo, más regada. El uso del agua se ha convertido en uno de los principales factores de la reciente expansión productiva<sup>33</sup> (Cuadro 5).

**GRÁFICO 1**  
**Superficie de olivar español en producción, 1940-2009 (en hectáreas)**



Fuente: elaboración propia a partir de los Anuarios de Estadística del MAGRAMA.

**CUADRO 5**  
**Expansión de la superficie olivarera en producción entre 1986 y 2006 (en hectáreas)**

	Secano	Regadío	Total
España	52.628	279.618	332.246
Andalucía	29.020	237.276	266.296
Jaén	-21.833	125.629	103.796

Fuente: elaboración propia a partir de los Anuarios de Estadística del MAGRAMA.

32. BOSQUE (1955).

33. Entre otros, PASTOR *et al.* (1999) y ARAQUE, GALLEGU Y SÁNCHEZ (2002).

Sin embargo, hasta los años ochenta del siglo pasado, se puede decir que el cultivo olivarero fue un cultivo de secano, menos denso, poco asociado a otras producciones y con un aprovechamiento, casi único, de aceituna de almazara, salvo en la provincia de Sevilla, tradicional productora de aceitunas de mesa.

Asimismo, en los años 1940 a 2009, se ha acentuado el proceso de concentración espacial del olivar español, que ha dado lugar a un casi desmantelamiento olivarero de la región del nordeste (Aragón, Cataluña y Valencia) y a una mayor especialización productiva del mediodía peninsular (Castilla-La Mancha, Extremadura y Andalucía) hasta llegar a una situación de monocultivo en la provincia de Jaén. El olivar del nordeste ha quedado reducido a poco más del 10% de la superficie total. El retroceso de la arboleda, que se había iniciado con anterioridad, ha sido constante en el tiempo y se ha producido al margen de coyunturas de uno u otro signo.

#### CUADRO 6

**Superficie de olivar total en producción en el nordeste y en el centro-sur peninsulares, y en las provincias de Jaén, Córdoba, Sevilla, Badajoz, Toledo y Lérida, 1940-2009 (porcentajes sobre total nacional)**

	Nordeste	Centro-sur	Jaén	Córdoba	Sevilla	Badajoz	Toledo	Lérida
1940	21	74	17	13	11	6	4	4
1970	17	80	17	12	12	7	5	3
1999	12	85	24	15	8	8	4	2
2009	11	87	24	14	7	8	5	2

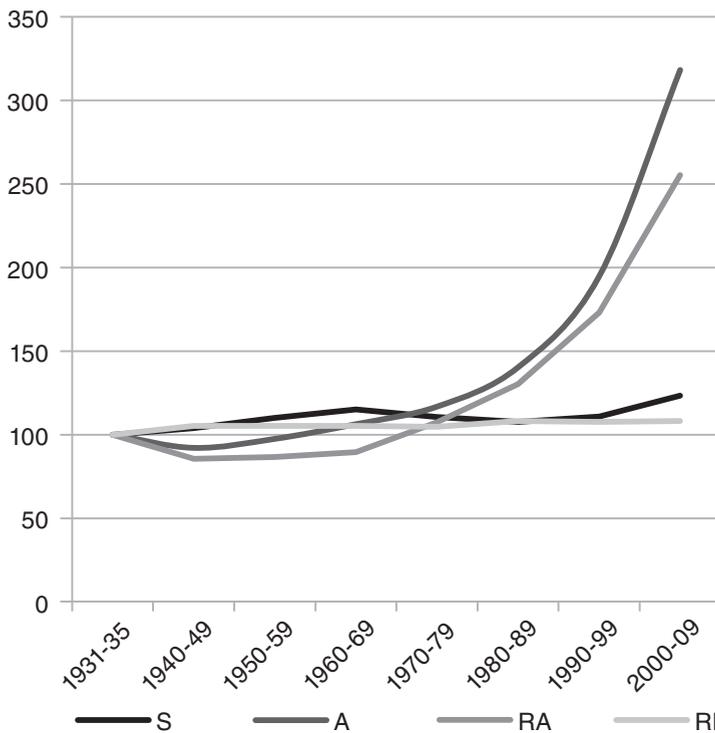
Fuente: elaboración propia a partir de los Anuarios de Estadística del MAGRAMA.

También venía de atrás la concentración olivarera en el centro-sur peninsular. En la segunda mitad del siglo XIX, los aljarafe andaluces crecieron más rápidamente que los olivares del nordeste. Las transformaciones del primer tercio del siglo XX favorecieron el cultivo en el mediodía español. Después de la Guerra Civil, el proceso continuó. La crisis de 1960 y 1970 fue más intensa en el nordeste. En 2009, el olivar español es un olivar localizado preferentemente en el sur de la península. Su distribución espacial no es uniforme, como tampoco la trayectoria de las provincias más olivareras. Entre ellas destaca la progresión del olivar jiennense, el mantenimiento del cordobés, el retroceso sevillano, el aumento relativo de los olivares pacenses y el mantenimiento de la provincia toledana. Las cifras del Cuadro 6 no dejan lugar a dudas.

b) El aprovechamiento de aceite por aceituna molturada creció en los primeros cuarenta con relación al promedio de 1931-1935 y lo hizo de nuevo en los dos últimos períodos. Tales incrementos fueron poco significativos desde el punto de vista cuantitativo,

aunque sí estuvieron relacionados con la coyuntura oleícola y los cambios en el sistema de transformación. Es decir, el ligero crecimiento posterior a la Guerra Civil puede explicarse por las características de la coyuntura oleícola en la que se primaba y potenciaba la cantidad sobre la calidad. El incremento de los años ochenta y siguientes bien puede relacionarse con la sustitución del sistema clásico de extracción por el sistema continuo de centrifugación. En este caso, la cantidad no excluyó la calidad.

**GRÁFICO 2**  
**Superficie (S), producción de aceite (A) y rendimientos agrarios (RA)**  
**e industriales (RI) del olivar español, 1940-2009**  
**(promedios decenales; números índices [1931-1935=100])**



Fuente: elaboración propia a partir de los Anuarios de Estadística del MAGRAMA.

c) La producción de aceituna por hectárea explica, en gran medida, la trayectoria de la producción de aceite al tiempo que muestra la tardía recuperación del nivel productivo anterior a la Guerra Civil española. Hasta 1970-1979, la producción unitaria del olivar español no logró superar el promedio alcanzado en el quinquenio 1931-1935, por lo que la productividad olivarera se convirtió en uno de los problemas más graves del sector du-

rante varios lustros. Diferentes informes de la época coincidieron en la gravedad de la situación. En 1947, el propio jefe nacional del Sindicato Vertical del Olivo informó a la Junta Central Sindical que el precio de la aceituna era insuficiente para mantener el cultivo, que se labraba mal, se mantenía peor y se asociaba a otras producciones<sup>34</sup>. Diez años más tarde, en el II Congreso Nacional Olivarero celebrado en Jaén, la ponencia sobre «La producción de aceituna y elaboración de aceite» constataba la caída de los rendimientos unitarios en la década de 1940 debida, en gran parte, al deterioro del precio relativo del aceite, que ha ocasionado el mal laboreo del olivar<sup>35</sup>. Según la ponencia, en tales años se descuidó, en casi toda el área de la península, la reconstitución del olivar y con ella se perdió la vitalidad del arbolado. Al mismo tiempo, el abonado se redujo considerablemente (carestía y escasez de estiércol) y aumentaron las enfermedades y plagas del olivar. En dicho congreso se propusieron como medidas una mayor intensidad del abonado (abonado en verde y nitrógeno), métodos más eficientes de poda, la extensión del regadío invernal y la lucha contra las enfermedades y plagas más extendidas. Un año más tarde (1957), los mismos autores de la ponencia insistían en la necesidad de mejorar el cultivo y, sobre todo, de reconstituir el arbolado mediante podas racionales pues *hoy día grandes extensiones de olivar en España, a causa de podas excesivas en unas regiones y pecando por defecto en otras, el olivo no rinde, pues no se aprovecha íntegramente la vitalidad del árbol*<sup>36</sup>.

Pese a estos informes y propuestas, el olivar español no mejoró en los años siguientes la productividad media, al tiempo que aumentaron los gastos fuera del sector y los costes salariales<sup>37</sup>. En 1972, el diagnóstico previo al Plan de Reversión y Reestructuración del Olivar Español señalaba que los problemas del olivar se referían al decaimiento vegetativo y vejez de los árboles, la pobreza y erosión de los suelos, las dificultades de mecanización, los inadecuados marcos de plantación, los ambientes climáticos adversos, las deficiencias en la comercialización y, en su conjunto, a la existencia de bajos niveles productivos. En algunos apartados, el diagnóstico fue contundente. Así, por ejemplo, en cuanto al estado vegetativo de las plantaciones, se afirmaba que, salvo excepciones, era decadente, debido en gran parte a la avanzada edad del arbolado y al envejecimiento prematuro a que había llegado a consecuencia de los daños acumulados producidos por la mayoría de las prácticas de poda tradicionales. Sobre éstas se afirmaba que, en general, dañaban el vigor de los árboles y mermaban su capacidad de producción. Por último, se hacía ver la escasez de abonado con relación al período anterior a la Guerra Civil, durante el que se aportaban al olivar unas estercoladuras de las que después se ha carecido o fue-

---

34. SINDICATO VERTICAL DEL OLIVO (1947).

35. SINDICATO NACIONAL DEL OLIVO (1956).

36. ORTEGA & CADAHIA (1957).

37. LÓPEZ ONTIVEROS (1982).

ron desviadas hacia otros cultivos más protegidos. Desde entonces puede decirse que el olivar español no ha sido abonado<sup>38</sup>.

Sin duda, los rendimientos del olivar español fueron durante varias décadas inferiores a los obtenidos en el período anterior a la Guerra Civil. Las opiniones reseñadas más arriba hacen hincapié en el bajo precio relativo del aceite y, en consecuencia, en el mal cultivo del olivo como causa determinante de la baja producción unitaria. Sin embargo, no todos los análisis coincidieron en las causas del bajo nivel productivo. Hace ya bastantes años, José M. Naredo escribió:

*[...] la actual crisis del olivar no ha de considerarse como un mero reflejo de una coyuntura de precios y costes desfavorables a este cultivo sino que su pérdida de rentabilidad transcurre dentro de un cambio general en el marco social, tecnológico y económico en el que se desenvuelve su cultivo y en la mentalidad de aquellos que la llevan a cabo*<sup>39</sup>.

La modernización del olivar, entendida como el empleo conjunto de tracción mecánica y de medios químicos, en el marco que ofrecían las plantaciones tradicionales de olivar, no permitió el notable ahorro de mano de obra ni el espectacular aumento de los rendimientos que se observó en otros cultivos, lo que colocó al olivar en una situación crítica. Naredo señalaba que la mecanización no mejoró la calidad de las labores y que el recurso a los medios químicos tampoco repercutió positivamente en la marcha del cultivo. Al contrario, la labranza mecánica favoreció la pérdida de suelos y el uso de medios químicos empobreció la calidad de la tierra al desaparecer la capa de humus que aportaba el estiércol y las colonias de bacterias, que se originaban tras una atenta y cuidada cava de pies para aportar nitrógeno. Así, la reducción de la capa de humus, la pérdida de tempero, que le daba al suelo el estercolado, y la disminución de las pacientes labores de plantación y cuidados culturales, que aseguraban longevidad y resistencia a los árboles, hicieron de éstos presa fácil de enfermedades y plagas, lo que impuso la necesidad de multiplicar los tratamientos con insecticidas y anticriptogámicos antes inexistentes.

Sin embargo, no todos los olivares estaban insertos en el contexto de crisis general del cultivo. Muchas explotaciones tenían rendimientos medios elevados y, por consiguiente, su futuro era menos incierto<sup>40</sup>. Pese a ello, puede decirse que la primera modernización del cultivo no logró incrementar los rendimientos medios de una parte importante del olivar español; es más, es posible pensar que dicha modernización quebrara los equilibrios

---

38. MINISTERIO DE AGRICULTURA (1970: 14).

39. NAREDO (1983: 193).

40. LÓPEZ ONTIVEROS (1979, 1982).

internos de muchas explotaciones que ni siquiera el cultivo intensivo moderno ha logrado recuperar<sup>41</sup>. A falta de cifras referidas a las comarcas olivareras, los datos de los Anuarios de Estadística del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente (MAGRAMA) dejan ver significativas diferencias provinciales en la evolución de la superficie y en la trayectoria de los rendimientos, no siempre positivas y, en cualquier caso, diferentes en la intensidad. Algunas provincias han visto retroceder la arboleda, al tiempo que otras apenas han avanzado en la producción de aceituna por hectárea, de manera que, en el primer decenio del siglo XXI, el olivar español está más concentrado espacial y productivamente.

Valgan unas cifras referidas a la gran zona olivarera andaluza formada por las provincias de Jaén, Córdoba, Sevilla, Málaga y Granada. Siempre en promedios, su participación en superficie pasó del 53,2% al 59,6% entre 1970-1979 y 2000-2003, mientras que en la producción el porcentaje se incrementó del 72,9% al 81,3%, manteniendo, en todo momento, unos rendimientos medios más elevados que el conjunto español, en torno al 40%. La mayor densidad de los marcos de plantación, el avance de las superficies regadas, el uso generalizado de nutrientes, la amplitud de tratamientos fitosanitarios y, en fin, el adelanto y la rapidez en la recolección de frutos pueden explicar, en parte, dichas ventajas productivas, que no han estado ni están exentas de costes económicos y ambientales. La agricultura industrial de la segunda mitad del siglo XX ha terminado desequilibrando *económica y físicamente* al sector, que mira a las producciones integradas y a las prácticas ecológicas como vías de salida a una situación, al menos, incierta<sup>42</sup>. Tal vez las ayudas comunitarias, las innovaciones tecnológicas de las almazaras y el impulso comercializador hayan ocultado los muchos problemas olivareros de los años setenta del siglo pasado, que varios lustros después se presentan de nuevo en toda su amplitud. Como escribe Rallo: *el reto inmediato no es tanto hasta dónde se deben intensificar las nuevas plantaciones, cuanto cómo afrontar la crisis del olivar de baja productividad*<sup>43</sup>, cuya arboleda ocupa un porcentaje elevado de la superficie total<sup>44</sup>.

### 3.2. Las industrias del aceite de oliva<sup>45</sup>

Las industrias del aceite de oliva han tenido, durante la segunda mitad del siglo XX, cambios sustanciales, no exentos de ciertas continuidades, que han llegado a ser casi consus-

---

41. BOTE (1978).

42. RALLO (2007).

43. *Ibid.* (2007).

44. CABALLERO (2000); ANALISTAS ECONÓMICOS DE ANDALUCÍA (2009); DELGADO (2014).

45. Recoge algunas ideas de ZAMBRANA (2003).

tanciales al sector. Por un lado, las almazaras han estado ligadas tradicionalmente a la producción olivarera; han sido, por lo general, minifundistas; se han asociado tardía e incompletamente; y, sobre todo, han tenido, casi siempre, una escasa capacidad de molienda con relación a la aceituna cosechada. Por otro, los exportadores marquistas no han liderado las exportaciones españolas de aceite de oliva y, desde luego, no han predominado en los mercados exteriores. En pocos casos se ha producido un proceso completo de integración vertical entre la producción de aceituna y la comercialización final del aceite de oliva.

Sin embargo, en los años estudiados, los cambios han destacado sobre las continuidades<sup>46</sup>. Me refiero principalmente a tres aspectos que han informado y caracterizado la trayectoria de las industrias oleícolas en la segunda mitad del siglo xx: primero, las peculiaridades de la industria oleícola española en el primer franquismo o el *ciclo industrial del aceite de oliva*; segundo, el impulso del asociacionismo cooperativo de los años cincuenta y primeros sesenta; y, tercero, el cambio de sistema de extracción de los ochenta y los noventa.

En la década de 1940, la escasez de grasas industriales favoreció la propuesta de un plan nacional que permitiera obtener todo tipo de grasas a partir de una sola materia prima, la aceituna. En consecuencia, se originó el *ciclo industrial del aceite de oliva* consistente en almazaras, orujeras, refinerías, jabonerías, desdobladoras, destilerías de glicerina, hidrogenadoras y margarinerías. La autarquía propició, pues, el surgimiento de un entramado industrial en torno al aceite de oliva que empezó a desmoronarse en los primeros años cincuenta, cuando apenas se iniciaron las importaciones de algunos caldos, se normalizó el abastecimiento de explosivos y se recuperaron las exportaciones. En los cincuenta, sin embargo, el hecho más destacado fue el impulso del asociacionismo cooperativo<sup>47</sup>.

En efecto, la progresiva liberalización y los incipientes problemas económicos del sector impulsaron el *asociacionismo cooperativo*. Las primeras cooperativas se crearon en el nordeste peninsular, que en los primeros cincuenta contaba con un número elevado de cooperativas y de olivareros asociados, aunque las cooperativas sureñas eran las de mayor dimensión, capacidad de trabajo y almacenamiento de acuerdo con la estructura de las explotaciones y el grado de concentración del cultivo. Pese a que las almazaras cooperativas, en décadas sucesivas, se limitaron a producir y almacenar el aceite, cabe decir que, en los años cincuenta, sirvieron para renovar el viejo utillaje, cerrar numerosos pequeños molinos y aumentar la dimensión media de las instalaciones. En pocos años se

---

46. ZAMBRANA (2003).

47. ZAMBRANA (1999).

produjo, pues, una profunda transformación en las almazaras españolas de la mano del cooperativismo olivarero<sup>48</sup>.

En los setenta, la crisis desveló el atraso técnico, pero fueron el aumento del precio de la mano de obra y la progresiva antigüedad de los equipos industriales los que indujeron, finalmente, *el cambio de maquinaria y sistema*. En plena crisis, las almazaras españolas empezaron a incorporar el sistema continuo de centrifugación, que, en apenas unos años, molturaba una parte importante de la cosecha. Con el nuevo sistema aumentaron la dimensión industrial de las instalaciones y la producción de aceites de calidad. El retraso español en incorporar la nueva tecnología se debió, en buena medida, a que los gastos de mantenimiento, *inputs* energéticos y costes de las previsiones para la renovación eran mayores en los nuevos sistemas de extracción que en los clásicos, además de que la mayor humedad de los orujos de los nuevos sistemas reducía el ingreso por este subproducto, que en el sistema clásico cubría los gastos de fabricación<sup>49</sup>.

En las dos últimas décadas, las almazaras españolas, muchas de ellas sociedades cooperativas, han llevado a cabo una profunda renovación tecnológica y organizativa que les ha procurado una mayor capacidad molturadora y una notable ampliación de almacenamiento, a la vez que una mejora de sus estructuras de gestión. En el caso de las cooperativas, cabe destacar los procesos de integración en sociedades de segundo y tercer grado, que han reducido la dispersión del sector extractivo, si bien es todavía excesiva frente a la fuerte concentración de las industrias de segunda transformación y de las cadenas de gran distribución<sup>50</sup>.

### 3.3. El comercio exterior del aceite de oliva

Tradicionalmente, parte de la producción de aceite de oliva se ha destinado al exterior. Este hecho ha tenido relevancia, como ya he comentado, en el desarrollo de la economía oleícola española, porque los precios alcanzados en el mercado internacional orientan las cotizaciones interiores y, en consecuencia, influyen en la evolución del olivar español<sup>51</sup>.

El comercio exterior se hundió tras la Guerra Civil. El aislamiento y la conflagración bélica redujeron drásticamente las exportaciones de aceite de oliva. En algunos años, las

---

48. ZAMBRANA (2008, 2010).

49. MINISTERIO DE AGRICULTURA. DIRECCIÓN GENERAL DE INDUSTRIAS AGRARIAS (1979); MARTÍNEZ MORENO (1980).

50. ZAMBRANA (2008, 2010).

51. ZAMBRANA (1984).

salidas no llegaron a las mil toneladas cuando en 1930 se habían alcanzado más de cien mil. El promedio de la década de 1940 fue de 5.491 toneladas, y fueron las campañas de 1940 a 1947 las de menores ventas. El comercio exterior de aceite de oliva de estos años estuvo condicionado por la escasez interna, que ligaba cualquier cupo de exportación a la existencia de excedentes coyunturales, a la especial situación internacional de aquellos años y a los problemas de cambio de la peseta. La coyuntura también afectó a las importaciones de aceites industriales. Éstas pasaron de 60.000 a menos de 10.000 toneladas. La década de 1940 fue, pues, un período de fuerte caída en el comercio de aceites y grasas vegetales con evidente influencia en la coyuntura oleícola interna.

En la década de 1950, las exportaciones de aceite de oliva tendieron al alza de forma clara. El impulso se produjo a partir de 1948 y, desde entonces, las salidas mostraron un importante auge, aunque no lograron alcanzar los niveles anteriores a la Guerra Civil, pues las necesidades del mercado interior determinaron las cantidades exportables. En estos años comenzaron las importaciones de aceites vegetales comestibles, principalmente aceite de soja.

**CUADRO 7**  
**Producción y exportación española de aceite de oliva, 1900-2009**  
**(toneladas y promedios)**

	<b>Producción</b>	<b>Exportación</b>	<b>Exp./Prod.</b>
1900-1912	199.331	36.682	18,4
1913-1926	293.551	61.674	21,0
1927-1935	375.170	71.750	19,1
1940-1949	324.997	5.491	1,7
1950-1959	344.404	27.326	7,9
1960-1969	374.538	83.768	22,4
1970-1979	412.173	111.968	27,2
1980-1989	495.255	130.783	26,4
1990-1999	686.992	272.900	39,7
2000-2009	1.122.514	595.992	53,1

Fuente: elaboración propia a partir de Zambrana (1987) y Faostat.

Los efectos devaluatorios de la nueva paridad de 1959 y las medidas liberalizadoras favorecieron, en la década de 1960, las exportaciones de aceite de oliva y las entradas y salidas de todo tipo de semillas y aceites vegetales. Las ventas exteriores de 1960 superaron, por primera vez desde 1940, las 100.000 toneladas. Sin embargo, la completa liberalización fue un espejismo. En 1962 se tomaron medidas restrictivas sobre la exportación de aceite, que, de una forma u otra, se mantuvieron hasta 1975. No obstante,

el hecho más notable de este decenio fue la compra masiva de aceites y semillas oleaginosas, especialmente las de soja.

Las exportaciones de la década de 1970 fueron superiores a las del período anterior y parecen no reflejar diversos acontecimientos que tuvieron lugar en el mercado interior e internacional durante dicho decenio (las alteraciones monetarias, la subida de precios y la libre exportación). En cambio, sí quedaron reflejados el envenenamiento por el consumo de aceite de colza desnaturalizado en los primeros años de la década de 1980 y la entrada de España en la Comunidad Económica Europea. En el primer caso, las exportaciones cayeron más del 50% con relación al quinquenio precedente (1976-1980). En el segundo, las salidas promedio de 1985-1989 estuvieron próximas a las 200.000 toneladas. El avance de las dos últimas décadas ha sido realmente significativo, al convertirse las salidas al exterior en una fuerza impulsora de la expansión olivarera.

Así pues, el sector oleícola español, salvo en la década de 1940, siempre tendió a incrementar las ventas de aceite de oliva a consumidores foráneos. En 1990-1999 fueron tres veces superiores a las de los años previos a la Guerra Civil, lo que llegó a representar casi el 40% de la producción nacional, cantidad y porcentaje ampliamente superado en los primeros años del siglo XXI.

#### CUADRO 8

##### Exportaciones españolas de aceite de oliva a Italia, 1960-2009 (porcentajes sobre total)

1960-1969	51,4
1970-1979	47,3
1980-1989	43,6
1990-1999	45,3
2000-2009	47,3

Fuente: elaboración propia a partir de Consejo Oleícola Internacional. Series Estadísticas y de Faostat.

Tal crecimiento, sin embargo, no se ha visto acompañado por una mayor especialización de los aceites exportados ni por un número más elevado de países grandes consumidores. O lo que es igual, en las exportaciones españolas han predominado los graneles dirigidos a Italia; es más, el proceso de especialización y diversificación del comercio exterior del aceite de oliva del primer tercio del siglo XX, interrumpido por la Guerra Civil y los largos años del primer franquismo, quedó truncado al aumentar, sobremanera, las salidas en grandes envases y no crecer en igual proporción las ventas marquistas. En consecuencia, se puede afirmar que la trayectoria de las exportaciones estuvo definida por las salidas de los graneles. Por último, reitero una idea expuesta en páginas atrás: Italia

ha sido el principal comprador de los aceites españoles no etiquetados y, por consiguiente, el destino preferente de las exportaciones hispanas. Desde 1960, casi la mitad de nuestro comercio exterior (dos terceras partes de los graneles) se ha dirigido al mercado italiano, que ha refinado, consumido y reexportado los caldos vírgenes o lampantes españoles.

Al margen de las exportaciones de aceite de oliva, el sector oleícola español de la segunda mitad del siglo XX potenció las exportaciones de aceituna de mesa, regularizó las salidas de aceite de orujo y empezó a comprar aceite de oliva para cubrir la falta de existencias o limitar el incremento de precios. Pero el hecho más destacado fue la entrada masiva de otros aceites vegetales y, sobre todo, del haba de soja, que, junto al incremento de la producción nacional de semillas (girasol) cambiaron la estructura del consumo interno de aceites comestibles, tradicionalmente monopolizado por el aceite de oliva. El cambio fue relativamente rápido.

Llegados a este punto, en el próximo epígrafe, a modo de resumen o conclusiones, trataré de caracterizar algunas épocas por las que ha transitado el olivar español, atendiendo a las variables aquí descritas y a otros aspectos no considerados en este trabajo. En concreto, me referiré a los años inmediatamente posteriores a la Guerra Civil española, a la crisis de los setenta y a la «gran transformación» productiva de los últimos lustros.

#### **4. CONCLUSIONES: EXTENSIÓN, CRISIS E INTENSIFICACIÓN DEL OLIVAR ESPAÑOL**

En los decenios de 1940 a 2009, la evolución del olivar español permite distinguir tres amplios períodos, que coinciden con el agónico final de la edad de oro (1940-1969), con la crisis de la olivicultura tradicional (1970-1985) y con el desarrollo de un sistema intensivo (1986-2009), que da respuesta a algunos problemas de los años setenta al tiempo que crea nuevas incertidumbres en el sector. Durante las tres fases, la política olivarera, de una u otra manera, ha condicionado fuertemente la trayectoria olivarera. Me refiero a la intervención y al racionamiento de los años cuarenta, a la política comercial de los sesenta y primeros setenta, y a la política agraria tras el ingreso de España en la Comunidad Económica Europea.

La década de 1940 fue un período de intervención y racionamiento del aceite de oliva. El aislamiento exterior redujo de manera sensible los intercambios comerciales y, entre ellos, el de aceite de oliva y otras grasas vegetales y animales. Con dicha reducción, el olivo se convirtió en el único oferente de aceites vegetales en nuestro país. Por ello, se desarrolló

el ciclo industrial del aceite de oliva y se llegó al racionamiento, que favoreció el mercado negro. Pese a la caída de los rendimientos, el retroceso de la producción y el inmovilismo tecnológico, el olivar fue bastante rentable, una rentabilidad propiciada por los bajos salarios y los ingresos extraordinarios del estraperlo. Durante esta década, el precio de tasa del aceite de oliva quedó por debajo del índice general de precios y no corrigió la tendencia negativa de las cotizaciones constantes, aunque sí estuvo por encima del índice general de salarios. Es decir, los olivares perdieron en sus relaciones de intercambio con otros productores, aunque aumentaron beneficios por los bajos salarios y, claro está, el mercado negro. Fue, pues, un período de elevadas ganancias, pero de futuro incierto. No obstante, el cultivo siguió extendiéndose como si los problemas de productividad de la arboleda y de calidad de los aceites no se hubieran planteado en los años previos al conflicto bélico.

En los cincuenta, el final del racionamiento, las primeras compras de aceite de soja norteamericano, el incremento de los salarios y la pérdida de los mercados exteriores trabajosamente ganados durante el primer tercio del siglo XX mostraron las debilidades del sector, que se agravaron en los sesenta, antesala de la crisis. En este decenio, el olivar español se vio atrapado por una política favorable a la importación de harinas proteínicas, el constante incremento de los costes (alzas de los salarios y mayores gastos fuera del sector), el estancamiento de los rendimientos y una política contradictoria, cuando no errática, con relación al comercio exterior, que impedía de todo punto consolidar mercados foráneos de alta calidad.

La crisis, largamente gestada, se desencadenó en los setenta. Por primera vez en muchos años –tal vez, desde comienzos del siglo XIX– se redujo, de manera notable y prolongada, la superficie de olivar en España. Desde una perspectiva de largo plazo, el cambio en la política oleícola tuvo un papel importante. En los años cincuenta, el tradicional proteccionismo del mercado interior comenzó a debilitarse. Aunque la formación del precio nacional no podía sustraerse a la influencia del mercado internacional, la entrada masiva de otros aceites vegetales comestibles creó una situación nueva. Pero no todo fue la política comercial oleícola. La producción nacional de semillas oleaginosas, principalmente de girasol, había alcanzado volúmenes importantes, al tiempo que muchos olivares mostraban su avanzada edad y un porte descuidado e improductivo. Los gastos de las explotaciones habían crecido más que los ingresos, debido a los bajos rendimientos. El diagnóstico fue muy negativo: más de la mitad de la superficie olivarera hispana tenía graves problemas (olivos viejos y en mal estado, suelos fuertemente erosionados). El Plan de Reconversión y Reestructuración del Olivar Español de 1972 fue contundente: arranque y reconducción a prados de muchas miles de hectáreas. La realidad fue distinta, la ejecución del plan limitada.

En plena crisis, muchas cooperativas olivíferas crearon secciones de aderezo para el aprovechamiento de la aceituna de mesa e iniciaron la sustitución del sistema clásico de extracción por el sistema continuo de tres fases<sup>52</sup>, al tiempo que otros tantos olivicultores apostaron por un sistema intensivo de cultivo y se prestaron a colaborar en diferentes experiencias agronómicas<sup>53</sup>. Surgía, así, una nueva olivicultura, con plantaciones más densas y con árboles más precoces y productivos, formados para una recolección mecanizada, al tiempo que se extendía el uso del agua en viejos y nuevos olivares<sup>54</sup>. De nuevo, como ocurriera a finales del siglo XIX y primeros años del XX<sup>55</sup>, la salida de la crisis habría de venir por la intensificación del cultivo y por la mejora en la calidad de los caldos. De esta manera, en los primeros años ochenta, el retroceso de la superficie empezó a reducirse y los rendimientos de aceituna por hectárea tendieron al alza. Las primeras ayudas a la producción y la inminente integración de España en la Comunidad Económica Europea ayudaron al cambio de tendencia.

Después, en los años noventa y primeros del siglo XXI, la política agraria comunitaria terminó por favorecer la extensión de la superficie, el aumento de la producción y de los rendimientos agrícolas e industriales, y la mejora de la calidad de los aceites. También incrementó los ingresos de los olivicultores y facilitó el avance de las exportaciones, que diversificaron mercados, si bien las ventas a Italia de aceites a granel aumentaron su participación en el total de las salidas.

El crecimiento de estos años ha conllevado cambios en el sistema de cultivo y en el funcionamiento de las explotaciones, los cuales fueron especialmente intensos en Andalucía, que consolidó su condición de líder mundial en la producción de aceite de oliva. Sin embargo, tal hegemonía ha estado acompañada de una excesiva concentración geográfica del cultivo, en algunas zonas en situación de casi monocultivo, lo que ha supuesto la pérdida de diversidad varietal y ha conllevado el uso abundante de productos químicos y fitosanitarios, que han incrementado los gastos fuera del sector y han sometido a la tierra y al árbol a tratamientos intensos<sup>56</sup>. Además, la gran transformación productiva de los últimos lustros no ha mejorado las cuentas del sector y sí ha creado graves problemas ambientales, reflejados en la creciente pérdida de suelos y biodiversidad, en la contaminación de acuíferos, en el uso excesivo de nutrientes y fitosanitarios, en los balances ener-

---

52. ZAMBRANA (2008, 2010).

53. MINISTERIO DE AGRICULTURA (1976).

54. RALLO (2007).

55. En aquel entonces, principios del siglo XX, se estrecharon los marcos de plantación, se extendieron por doquier las variedades picual y hojiblanca, los garrotes sustituyeron a las estacas cambiando el porte de los olivares y se llevó a cabo la difusión de la prensa hidráulica y los rulos troncocónicos, una y otros accionados por electricidad. Véase ZAMBRANA (1987).

56. DELGADO & VÁZQUEZ (2002); DELGADO (2014).

géticos tendencialmente negativos y, en fin, en los desequilibrios de la cadena de valor y en las persistentes pérdidas monetarias de las explotaciones, sólo parcialmente compensadas por las subvenciones<sup>57</sup>. Como señalan Naredo y Guzmán:

*[...] después de una veintena de años de optimismo, la reducción de las ayudas, el encarecimiento y escasez de la mano de obra, la carestía de los insumos y el avance de las plantaciones intensivas crearán nuevas incertidumbres a una gran parte del olivar tradicional, que empezará a ser considerado olivar marginal<sup>58</sup>.*

Termino, volviendo al principio. El estudio de la economía oleícola española de 1940 a 2009 ha mejorado el análisis de largo plazo del sector olivícola, ha ampliado el conocimiento de la producción, la industria y el comercio españoles del caldo de la aceituna de la segunda mitad del siglo XX y primeros años del siglo XXI, y ha aportado perspectiva histórica a la actual situación del olivar español. Una situación llena de luces y sombras. Las ayudas comunitarias han posibilitado que el sector oleícola español haya tenido, en los últimos años, importantes avances y mejoras en el cultivo, en la transformación de la aceituna y en la comercialización del aceite y, sobre todo, ha incrementado las rentas de los propietarios de olivares. Sin embargo, la productividad media del olivar español es baja y la comercialización marquista reducida, al tiempo que han surgido nuevos problemas económicos y ambientales en el sector. Esperemos que, cuando las ayudas se reduzcan, estos problemas no cuestionen el futuro del olivar y el propio desarrollo de las zonas que lo sustentan.

## AGRADECIMIENTOS

Los comentarios de los evaluadores de *Historia Agraria* me han ayudado a matizar algunos aspectos del contenido y a mejorar la presentación del trabajo. En su día, el Consejo Oleícola Internacional me facilitó series estadísticas e informes internos no publicados en la web de la institución y, como siempre, el actual Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente me ayudó a recopilar datos, trabajos y noticias de la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y del olivar y de los aceites de oliva españoles. En la biblioteca del Instituto de la Grasa de Sevilla encontré una agradable disponibilidad para la consulta de sus fondos y en la Agrupación Autónoma de Exportadores de Aceite de Oliva y de Orujo, en Madrid, me dejaron fotocopiar las series estadísticas de exportación, distinguidas por empresas, desde 1955 a 1986.

---

57. INFANTE (2012a).

58. NAREDO & GUZMÁN (2007: 201).

A todos, muchas gracias. Los persistentes desequilibrios e insuficiencias son de mi exclusiva responsabilidad.

## REFERENCIAS

- AGRUPACIÓN AUTÓNOMA DE EXPORTADORES DE ACEITE DE OLIVAY ORUJO (1955-1986). *Estadística de las exportaciones de aceite de oliva*. Madrid (ejemplares mecanografiados).
- ANALISTAS ECONÓMICOS DE ANDALUCÍA (Eds.) (2009). *Informe anual del sector agrario en Andalucía*. Málaga: Unicaja.
- ARAQUE, E., GALLEGO, V. J. & SÁNCHEZ MARTÍNEZ, D. (2002). El olivar regado en la provincia de Jaén. *Investigaciones Geográficas*, (28), 5-32.
- BARBANCHO, M. (1950). El consumo de grasas en el mundo. En SINDICATO VERTICAL DEL OLIVO (Ed.), *El consumo y los movimientos comerciales de grasas en el mundo* (pp. 147-210). Madrid: Sindicato Vertical del Olivo.
- BOSQUE, J. (1955). *Geografía económica de España*. Barcelona: Teide.
- BOTE, V. (Dir.) (1978). *La integración en el capitalismo de la explotación olivarera de carácter familiar: Interpretación macroeconómica y crítica de su estructura interna*. Madrid: Departamento de Economía Agraria del CSIC.
- CABALLERO, J. M. (Coord.) (2000). *Catálogo de ensayos de RAEA de olivar*. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Agricultura y Pesca. <http://www.aceiteyolivos.com/Documentos/Doc-Tecnicos/catalogo.pdf>
- CASSINI, L., MARONE, E. & MENGHINI, S. (2002). *La riforma della Politica Agricola Comunitaria e la filiera olivicolo-olearia italiana*. Firenze: Firenze University Press.
- CHRISTIANSEN, T. (2002). Intervención del Estado y mercado negro en el sector oleícola durante el primer franquismo. *Historia Agraria*, (27), 221-246.
- CLAR, E. (2008). La soberanía del industrial: Industrias del complejo pienso-ganadero e implantación del modelo de consumo fordista en España: 1960-1975. *Revista de Historia Industrial*, (36), 133-165.
- CONSEIL OLÉICOLE INTERNATIONAL (1979). *Étude de la situation et des perspectives du marché de l'huile d'olive dans l'ensemble du marché des huiles végétales fluides alimentaires dans le cadre de l'élargissement prévisible de la Communauté Économique Européenne*. Documento de trabajo E. 110/23. Madrid: Conseil oléicole international.
- CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LA PROVINCIA DE JAÉN (2003). *Análisis de la evolución de los ingresos de los oleicultores jiennenses, en el período 1986/87-2001/02, en el marco de la organización común de mercados de las materias grasas*. Jaén: Consejo Económico y Social, Unidad Técnica de Análisis y Prospectiva de la PAC y su incidencia en la provincia de Jaén. <http://www.dipujaen.es/export/descargas/descargas-pdf-ces/10.pdf>

- CONSEJO OLEÍCOLA INTERNACIONAL. Series estadísticas (ejemplar mecanografiado).
- CONSEJO OLEÍCOLA INTERNACIONAL. <http://www.internationaloliveoil.org/>
- DELGADO, M. (2014). La globalización de la agricultura andaluza: Evolución y vigencia de la «cuestión agraria» en Andalucía. En M. GONZÁLEZ DE MOLINA (Ed.), *La cuestión agraria en la historia de Andalucía: Nuevas perspectivas* (pp. 99-132). Sevilla: Centro de Estudios Andaluces, Conserjería de la Presidencia, Junta de Andalucía.
- DELGADO, M. & VÁZQUEZ, A. (2002). Modernización y crisis de la agricultura en Andalucía, 1955-1995. En M. GONZÁLEZ DE MOLINA (Ed.), *La historia de Andalucía a debate. II: El campo andaluz* (pp. 179-206). Rubí/Granada: Anthropos/Diputación Provincial de Granada.
- Faostat. Estadísticas del Comercio Exterior de España (1961-2012). <http://faostat3.fao.org/browse/T/TP/S>
- FERNÁNDEZ DÍAZ, A. (1989). La industria de la soja en España: Evolución y perspectivas. *Información Comercial Española*, (672-673), 177-200.
- GALLEGU, D. (1986). *La producción agraria de Álava, Navarra y La Rioja desde mediados del siglo XIX a 1935*. 2 vols. Madrid: Universidad Complutense (Colección Tesis Doctorales).
- GARRIDO, L. (2005). *Olivar y cultura del aceite en la historia de Jaén*. Jaén: Instituto de Estudios Giennenses-Diputación Provincial de Jaén.
- GRUPO DE ESTUDIOS DE HISTORIA RURAL (1981). *Los precios del aceite de oliva en España, 1891-1916*. Madrid: Banco de España.
- GRUPO DE ESTUDIOS DE HISTORIA RURAL (1988). La crisis agrícola en Castilla la Vieja y Andalucía: Los casos del trigo y el olivar. En R. GARRABOU (Ed.), *La crisis agraria de fines del siglo XIX* (pp. 35-68). Barcelona: Crítica.
- GUTIÉRREZ DEL CASTILLO, C. (1983). Una estimación del mercado negro del aceite de oliva en la posguerra española. *Agricultura y Sociedad*, (29), 153-174.
- GUZMÁN, J. R. (2004). *El palimpsesto cultivado: Historia de los paisajes del olivar andaluz*. Sevilla: Consejería de Agricultura y Pesca.
- HERNÁNDEZ ARMENTEROS, S. (1999). *El crecimiento económico en una región atrasada: Jaén, 1850-1930*. Jaén: Instituto de Estudios Giennenses/Diputación Provincial de Jaén.
- HERNÁNDEZ ARMENTEROS, S. (2001). Empresas y empresarios españoles en la exportación de aceite de oliva, 1900-1936: Especial referencia al mercado noruego de conservas de pescado. *Revista de Historia Económica*, XIX (2), 383-414.
- INFANTE, J. (2012a). *Ecología e historia del olivar andaluz: Un estudio socioambiental de la especialización olivarera en el sur de España (1750-2000)*. Madrid: Bubok.
- INFANTE, J. (2012b). «¿Cuántos siglos de aceituna?». El carácter de la expansión olivarera en el sur de España (1750-1900). *Historia Agraria*, (58), 39-72.
- INFANTE, J. (2012c). The Ecology and History of the Mediterranean Olive Grove: The Spanish Great Expansion, 1750-2000. *Rural History*, 23 (2), 161-184.

- INFANTE, J; SOTO, D; CID, A; GUZMÁN, G & GONZÁLEZ DE MOLINA, M. (2013). Nuevas interpretaciones sobre el papel del olivar en la evolución agraria española: La gran transformación del sector (1880-2010). En *Actas del XIV Congreso Internacional de Historia Agraria*. Badajoz, 7-9 de noviembre.
- INSTITUT INTERNACIONAL D'AGRICULTURE (1921). *Produits oleagineux et huiles vegetales: Étude statistique sur leur production et leur mouvement commercial*. Roma: Institut International d'Agriculture.
- INSTITUT INTERNACIONAL D'AGRICULTURE (1944). *Les grands produits agricoles: Compendium international de statistiques, 1924-1938*. Roma: Institut International d'Agriculture.
- INSTITUTO INTERNACIONAL DE AGRICULTURA (1940). *El olivo en el mundo: Superficie, producción, comercio de sus productos*. Roma: Instituto Internacional de Agricultura.
- JIMÉNEZ BLANCO, J. I. (1984). *La producción agraria en Andalucía Oriental, 1874-1914*. Madrid: Universidad Complutense (Colección Tesis Doctorales).
- LÓPEZ ONTIVEROS, A. (1978). *El sector oleícola y el olivar: Oligopolio y coste de recolección*. Madrid: Servicio de Publicaciones Agrarias.
- LÓPEZ ONTIVEROS, A. (1980). *¿Qué pasa con el olivar?* Granada: Universidad de Granada.
- LÓPEZ ONTIVEROS, A. (1982). *Las cooperativas olivareras andaluzas: Una realidad problemática*. Córdoba: Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba.
- MARTÍNEZ MORENO, J. M. (1980). Problemas en la industrialización del aceite de oliva. *Papeles de economía española. Economía de las Comunidades Autónomas, Andalucía*, (1), 64-67.
- MATEU, J. J. (1996). El cooperativisme agrari a les Garrigues: Gènesi i evolució a Llardecans i Maials (1882-1962). *Recerques*, (34), 75-96.
- MILI, S. (1996). *Organización de mercados y estrategias empresariales en el subsector del aceite de oliva*. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- MINISTERIO DE AGRICULTURA (1970). *Grupo de Trabajo: «Olivar y Grasas»*. Madrid: Ministerio de Agricultura (ejemplar mecanografiado).
- MINISTERIO DE AGRICULTURA. DIRECCIÓN GENERAL DE INDUSTRIAS AGRARIAS (1979). *Estudio sobre el sector de extracción de aceite de oliva*. Madrid: Ministerio de Agricultura.
- MINISTERIO DE AGRICULTURA. DIRECCIÓN GENERAL DE LA PRODUCCIÓN AGRARIA (1974). *Inventario agronómico del olivar de Córdoba*. Madrid: Ministerio de Agricultura.
- MINISTERIO DE AGRICULTURA. DIRECCIÓN GENERAL DE LA PRODUCCIÓN AGRARIA (1975a). *Inventario agronómico del olivar de Jaén*. Madrid: Ministerio de Agricultura.
- MINISTERIO DE AGRICULTURA. DIRECCIÓN GENERAL DE LA PRODUCCIÓN AGRARIA (1975b). *Inventario agronómico del olivar de Sevilla*. Madrid: Ministerio de Agricultura.
- MINISTERIO DE AGRICULTURA. DIRECCIÓN GENERAL DE LA PRODUCCIÓN AGRARIA (1976). *Explotaciones olivareras colaboradoras*. Madrid: Ministerio de Agricultura.

- MINISTERIO DE AGRICULTURA. DIRECCIÓN GENERAL DE LA PRODUCCIÓN AGRARIA (1977a). *Inventario agronómico del olivar. Provincia de Granada. 1976*, Madrid: Ministerio de Agricultura.
- MINISTERIO DE AGRICULTURA. DIRECCIÓN GENERAL DE LA PRODUCCIÓN AGRARIA (1977b). *Inventario agronómico del olivar de Málaga*. Madrid: Ministerio de Agricultura.
- MINISTERIO DE AGRICULTURA. DIRECCIÓN GENERAL DE LA PRODUCCIÓN AGRARIA (1980). *Inventario agronómico del olivar de Badajoz*. Madrid: Ministerio de Agricultura.
- MINISTERIO DE AGRICULTURA, ALIMENTACIÓN Y MEDIO AMBIENTE. Anuarios de Estadística del MAGRAMA. <http://www.magrama.gob.es/es/estadistica/temas/publicaciones/anuario-de-estadistica/#para1>
- NACIONES UNIDAS. COMISIÓN SOBRE COMERCIO INTERNACIONAL DE PRODUCTOS BÁSICOS (1955). *Estudio de los mercados de productos primarios*. New York: Naciones Unidas.
- NAREDO, J. M. (1981). La incidencia del «estraperlo» en la economía de las grandes fincas del sur. *Agricultura y Sociedad*, (19), 81-128.
- NAREDO, J. M. (1983). La crisis del olivar como cultivo biológico tradicional. *Agricultura y Sociedad*, (26), 168-288.
- NAREDO, J. M. & GUZMÁN, J. R. (2007). El olivar como espejo de nuestra crisis. En I. CORTÉS & C. POZUELO (Coords.), *Tierras del olivo* (pp. 199-205). Granada: Fundación El Legado Andalusi.
- ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACIÓN (FAO) (1961-1995). *Situación y perspectivas de los productos básicos*. Roma: FAO.
- ORTEGA, J. M. & CADAHIA, C. (1957). Producción de aceituna y elaboración de aceites. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, (12), 9-84.
- OSSERVATORIO SULLE POLITICHE AGRICOLE DELL'UE (1998). *Rapporto sull'olio d'oliva: Mercati, strutture produttive ed evoluzione dell'organizzazione comune di mercato*. Roma: Istituto Nazionale di Economia Agraria (INEA).
- PAREJO, J. A. (1997). *La producción industrial de Andalucía (1830-1935)*. Sevilla: Instituto de Desarrollo Regional.
- PAREJO, J. A. & ZAMBRANA, J. F. (1994). La modernización de la industria del aceite en España en los siglos XIX y XX. En J. NADAL I OLLER & J. CATALÁN (Eds.), *La cara oculta de la industrialización española* (pp. 13-42). Madrid: Alianza.
- PASTOR, M.; CASTRO, J.; MARISCAL, M. J.; VEGA, V.; ORGAZ, F.; FERERES, E. & HIDALGO, J. (1999). Respuestas del olivar tradicional a diferentes estrategias y dosis de agua de riego. *Investigación Agraria. Producción y Protección Vegetales*, 14 (3), 393-404.
- PÉREZ HERNÁNDEZ, P. P. (2000). *La demanda de aceite de oliva en España y la política agraria de la Unión Europea*. Córdoba: ETEA (Colección Tesis doctorales).
- PINILLA, V. (1995). *Entre la inercia y el cambio: El sector agrario aragonés, 1850-1935*. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

- PUJOL, J. (1988). *Les transformacions del sector agrari català entre la crisi finisecular i la guerra civil*. Tesis doctoral inédita. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- RALLO, L. (1986). *En torno al olivar: El lugar de la tecnología en la historia y en la crisis de un cultivo milenario*. Lección inaugural del curso académico 1986-1987 en la Universidad de Córdoba. Córdoba: Universidad de Córdoba.
- RALLO, L. (2007). La olivicultura en un cambio de época. En I. CORTÉS & C. POZUELO (Coords.), *Tierras del olivo* (pp. 341-353). Granada: Fundación El Legado Andalusi.
- RAMON I MUÑOZ, R. (2000a). Specialization in the International Market for Olive Oil before World War II. En S. PAMUK & J. G. WILLIAMSON (Eds.), *The Mediterranean Response to Globalization before 1950* (pp. 159-198). London/New York: Routledge.
- RAMON I MUÑOZ, R. (2000b). La exportación española de aceite de oliva antes de la Guerra Civil: Empresas, mercados y estrategias comerciales. *Revista de Historia Industrial*, (17), 97-151.
- RAMON I MUÑOZ, R. (2003). El comercio exterior del aceite de oliva en Italia y España, 1850-1936. En C. BARCIELA & A. DI VITTORIO (Eds.), *Las industrias agroalimentarias en Italia y España durante los siglos XIX y XX* (pp. 497-555). Alicante: Universidad de Alicante.
- RAMON I MUÑOZ, R. (2013). Modernizing the Mediterranean Olive-Oil Industry, 1850s-1930s. En D. J. ODDY & A. DROUARD (Eds.), *The Food Industries of Europe in the Nineteenth and Twentieth Centuries* (pp. 71-88). Burlington: Ashgate.
- ROCCHI, B. (1993). L'evoluzione del mercato internazionale dell'olio di oliva. *Medit*, (4), 50-61.
- ROUX, B. (1988). Spagna: la moltiplicazione degli olii. *La Questione Agraria*, (29), 33-68.
- SÁNCHEZ ALBORNOZ, N. & CARNERO, T. (1981). *Los precios agrícolas durante la segunda mitad del siglo XIX. II: Vino y aceite*. Madrid: Tecnos/Servicio de Estudios del Banco de España.
- SCHEIDEL, A. & KRAUSMANN, F. (2011). Diet, trade and land use: A socio-ecological analysis of the transformation of the olive oil system. *Land Use Policy*, (28), 47-56.
- SIMPSON, J. (1997). *La agricultura española (1765-1965): La larga siesta*. Madrid: Alianza.
- SINDICATO VERTICAL DEL OLIVO (1947). *Informe del Jefe Nacional del Sindicato Vertical del Olivo a la Junta Central Sindical*. Madrid: Gráficas Infante.
- SINDICATO NACIONAL DEL OLIVO (1956). *Estudio económico-social de las grasas vegetales*. Madrid: Sindicato Nacional del Olivo.
- TEMSAMANI, B. (1991). Situación social, económica y estructural del olivar y del aceite de oliva: Proyección a nivel mundial en el consumo y la oferta. *Boletín de Información Agraria y Pesquera de la Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía*, (julio de 1991), 53-62.

- TIÓ, C. (1982). *La política de aceites comestibles en la España del siglo XX*. Madrid: Servicio de Publicaciones Agrarias.
- TIÓ, C. (Coord.) (2003). *Las subvenciones agrarias europeas a debate*. Madrid: Akal.
- TORRES, F. J.; MOZAS, A.; PARRAS, M.; SENISE, O & MURGADO, E. (2000). *La comercialización de los aceites de oliva en Andalucía: La situación de las cooperativas*. Málaga: Fundación Unicaja.
- ZAMBRANA, J. F. (1984). El aceite de oliva y su dependencia del mercado internacional de las grasas vegetales. *Agricultura y Sociedad*, (33), 159-195.
- ZAMBRANA, J. F. (1987). *Crisis y modernización del olivar español, 1870-1930*. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- ZAMBRANA, J. F. (1999). La industria del aceite de oliva en Andalucía durante el primer franquismo, 1939-1952. En A. PAREJO & A. SÁNCHEZ PICÓN (Eds.), *Economía andaluza e historia industrial: Estudios en homenaje a Jordi Nadal* (pp. 441-463). Motril: Asukaría Mediterránea.
- ZAMBRANA, J. F. (2003). Continuidad y cambio en las industrias del aceite de oliva español, 1830-1996. En C. BARCIELA & A. DI VITTORIO (Eds.), *Las industrias agroalimentarias en Italia y España durante los siglos XIX y XX* (pp. 279-312). Alicante: Universidad de Alicante.
- ZAMBRANA, J. F. (2004). La inserción de España en el mercado internacional de los aceites vegetales: Una perspectiva de la crisis del olivar tradicional, 1950-1986. *Revista de Historia Industrial*, (26), 141-182.
- ZAMBRANA, J. F. (2005). Oleaginosas y aceitunas: El suministro de aceites vegetales en la región olivarera mediterránea, 1961-2000. *Mediterráneo Económico*, (7), 355-373.
- ZAMBRANA, J. F. (2008). *De Los Rompedizos a Hojiblanca: Cincuenta años de la Cooperativa Nuestra Señora de Los Remedios de Antequera, 1958-2008*. Antequera: Ayuntamiento de Antequera.
- ZAMBRANA, J. F. (2010). *Olivarera Fuensanta: Cincuenta años de cooperativismo en el suroeste sevillano, 1960-2010*. Corcoya: Cooperativa Olivarera Nuestra Señora de la Fuensanta.
- ZAMBRANA, J. F. (2015). Las oliviculturas mediterráneas y el comercio exterior de aceite de oliva, 1947-2009. *Revista de Historia Industrial*, (58), 383-421.
- ZAPATA, S. (1986). *La producción agraria de Extremadura y Andalucía occidental, 1875-1935*. Madrid: Universidad Complutense (Colección Tesis Doctorales).